

EMPRESAS

La gran industria teme que la reforma energética anunciada por el ministro Soria encarezca hasta casi un 20% la factura de la luz de papeleras, siderúrgicas, cementeras o químicas, lo que pone en grave peligro a muchas plantas y sus trabajadores. Una situación que laminaría el futuro de un sector que ya ha perdido un 25% de su actividad y más de 600.000 empleos en cuatro años.

Con el proyecto de Ley de Medidas Fiscales para la Sostenibilidad Energética en tramitación, los industriales tratan de presionar al Gobierno para que busque la manera de compensarles por el tarifazo. Subir la retribución por interrumpibilidad, permitir la compra directa a las centrales o rebajar el impuesto a la electricidad son algunas propuestas que están encima de la mesa.

coste de la luz, lo cierto es que todo parece indicar que el Gobierno baraja otras, que no son del gusto de toda la industria que cree que solo beneficiará a las más grandes y a las que han tenido más capacidad de presión.

Busca compensaciones al tarifazo que incrementa un 16% su recibo de la luz para evitar una nueva ola de deslocalizaciones

La gran industria hace 'lobby' contra Soria

■ Nuria Díaz

La gran industria española está tocada, pero no hundida. Pese a la deslocalización, los cierres de plantas y la pérdida de empleo sigue tratándose de un sector con potencial, que aún aporta las dos terceras partes del PIB, asociado y dispuesto a presionar al gobierno para que la reforma energética no les lamine sus posibilidades de futuro. El lobby industrial siente que -pese a que se trata de un sector intensivo en empleo y con muchas posibilidades de futuro en la exportación-, está siendo desatendido por el Gobierno. De hecho -explican- llevan tiempo tratando de mantener una reunión con el ministro, pero **José Manuel Soria**, hasta el cierre de esta edición, no los ha incluido en su agenda. A la vista está, según ha podido saber El Nuevo Lunes, una reunión con el secretario de Estado de Energía, **Fernando Martí**, probablemente este mismo mes, pero después de que ante la falta de receptividad por parte del ministro, las patronales industriales hayan recurrido a trasladar su preocupación a los grupos parlamentarios y al poco habitual método para comunicarle sus quejas y opiniones de la 'carta abierta' en los periódicos. Concretamente se han publicado tres en las que alertan de que la reforma energética en marcha merma su futuro y pone en riesgo cuatro millones de puestos de trabajo.

Se dispara la factura

La razón de que la reforma energética pueda ser la 'puntilla' es que la electricidad supone entre un 20% y un 40% de los costes totales de la industria. Los impuestos a la generación y otras tasas se van a trasladar al consumidor final y en el caso de la industria electrointensiva va a suponer, según sus cálculos, más de un 16% de media de incremento en su factura. ¿En que se basan? Pues el portavoz director general de la asociación de **Empresas con gran consumo de Energía (AEGE)**, **Fernando Soto**, asegura que, por una parte, los informes de los principales bancos de inversión dan por hecho el incremento del precio de la electricidad por su traslado al consumidor final, y por otro, el comportamiento del mercado de futuros. Dicho mercado para 2013 ha subido desde el pasado mes de junio, con los anuncios de los primeros borradores de medidas fiscales, unos 5 euros MW/hora.

El encarecimiento, según AEGE del precio mayorista se agranda para al consumidor final por el efecto de los impuestos que gran el consumo (impuesto sobre la electricidad del 5,11% y tasa municipal sobre el uso del dominio público del 1,5%) y las pérdidas de la red, lo que podría elevar el impacto hasta los 9,5 euros MW/h. La



Jose Manuel Soria, ministro de Industria, Comercio y Turismo.

EUROPA PRESS

medida supondría un impacto superior a 260 millones de euros para el conjunto de empresas asociadas en AEGE, es decir, el 16% de marras.

Todos los sectores industriales se van a ver afectados, aunque sin duda, algunos como el del cemento o la siderurgia, muy castigados también por la crisis que arrastra el sector del ladrillo, se llevan la peor parte. Al cierre de esta edición se había publicado el informe trimestral de la patronal del cemento **Oficemen**, que arroja que el consumo de cemento continúa cayendo en picado un mes más. Si en agosto la caída con respecto al mes anterior se situó en un 34%, en septiembre las cifras han sido todavía peores, incrementando su desplome hasta el 38% con relación al mismo mes

de 2011. Y las previsiones para 2013 no son más esperanzadoras, ya que se espera una nueva caída en torno al 20%. El enésimo recorte en la inversión en infraestructuras unido al continuo encarecimiento de la factura eléctrica, elimina cualquier esperanza de recuperación y empuja al sector a una situación insostenible-señalan.

Por eso, **Pedro Mora**, director industrial de **Oficemen**, asegura que "pensamos que todo esto puede tener una solución aunque sea parcial. Otros países protegen a su industria. Por ejemplo manteniendo el impuesto de electricidad en el mínimo que permite la directiva europea, que dice que es de medio euro MW/hora, mientras que en España pagamos 4 euros MW/h. Alemania se lo han dejado a su

industria en ese mínimo, lo que les hace más competitivos". Mora destaca que también sería posible fomentar los contratos bilaterales, es decir, que las grandes fábricas puedan comprar la electricidad a una central eléctrica directamente, sin pasar por el mercado, en el que el precio del MW/ está disparado". De esta manera podríamos conseguir que aunque se nos incrementa el precio de la luz, no sea hasta un 16%"-concluye.

Y es que, coinciden en señalar todas las fuentes consultadas, la industria es un sector fundamental, y con características que le hacen especial. "Si una planta cierra, nunca más volverá a abrir, no es como una tienda"-explican.

Pese a que el sector propone estas medidas para paliar el sobre-

Tras el anuncio del tarifazo del ministro Soria, y después de hacer cuentas, Alcoa amenazó con cerrar sus plantas de Asturias y Galicia, lo que supondría despedir a más de 2.000 empleados

ción actual es de 20 euros MW/h, que subirá a 35 euros MW/h, solo para los clientes con más de 100 MW de potencia contratada. Esta compensación beneficia a los tres grandes del acero: **Alcoa**, **Asturiana de Zinc y Arcelor**.

Alcoa es una multinacional muy potente, primer consumidor unitario de electricidad de España, algo más de 2,5% del total. Y su factoría lucense de San Cibrao es el mayor consumidor de Galicia, con 4.500 millones de kilowatios al año. Tras el anuncio del tarifazo del ministro Soria, y después de hacer cuentas Alcoa amenazó con cerrar sus plantas de Asturias y Galicia, lo que supondría despedir a más de 2.000 empleados.

A vueltas con Garoña

Otra de las iniciativas para compensar la subida de la luz que está siendo muy controvertida es la del interés de algunas industrias por comprar la central nuclear de **Garoña**. Los grupos industriales del Metal estudian comprar la central nuclear de Garoña, en el caso de que saliera a subasta, para asegurarse un suministro energético "barato y de calidad que refuerce su competitividad". El problema para esta opción -explican fuentes del sector- es que aunque Garoña esté parada sigue teniendo unos propietarios privados que aseguran no tener ninguna oferta encima de la mesa. Es decir -explican estas fuentes. Que el mecanismo de subasta no parece, por el momento, que tenga posibilidades.

El apagón: 25% menos de actividad y más de 600.000 empleos

■ La gran industria ha perdido ya mucho. Según las principales patronales, en los últimos cuatro años se ha reducido un 25% la actividad y se han perdido más de 600.000 empleos. Sobran ejemplos. La industria papelera ha cerrado en e el período 2007-2010 con el cierre de tres fábricas de celulosa y 34 fábricas de papel, lo que supone una disminución en la

capacidad de producción de 250.000 toneladas de celulosa y 900.000 toneladas de papel. Por su parte, en el sector cementero también ha tenido que cerrar las plantas de Torre don Jimeno (de Holcim) y la de Luarca (Cementos Tudela Veguín), además de la puesta en marcha de algunos expedientes de regulación de empleo, como el recién anunciado de Portland Valderrivas para 299

empleados de la división de hormigón, mortero y áridos.

Cartas abiertas

El sector sigue 'peleando'. Al cierre de esta edición publicaba una carta abierta al ministerio, la tercera en la que señalan que "las medidas propuestas por el Gobierno sobre fiscalidad energética generarán una pérdida de competitividad inmediata en múltiples

sectores y pondrán en riesgo la supervivencia del tejido industrial español y de miles de empresas, con consecuencias irreversibles en el empleo. Sabemos que si no se modifica adecuadamente, comenzarán a anunciarse cierres de empresas en cadena -las de la propia industria y las de aquellas que le dan servicio-, se producirá un crecimiento

exponencial del paro y de las movilizaciones sociales -se agregará al desempleo industrial el de las empresas de servicios-, se hundirán las exportaciones -uno de los pocos salvavidas con el que la industria está sosteniendo nuestra economía-, y se frustrará la mayor oportunidad de nuestro país de iniciar una recuperación sólida y sostenible, como bien mantiene la Comisión Europea".